

La increíble crueldad de la Tiranía

CÁMARA de TORTURAS en SANTA CLARA



En la Jefatura de Policía de Santa Clara pueden encontrarse los varios instrumentos de tortura que se emplearon contra las víctimas del batistato en la provincia de Las Villas. Allí están, a la vista del pueblo, desde el mismo día de la toma de la Jefatura por las tropas del 26 de Julio. Es increíble, pero allí están. Es un bochorno, una muestra de crueldad humana infinita, pero allí están. Algunos de esos instrumentos espantosos se muestran aquí por los rebeldes del 26 de Julio. Desde el quemapié de hierro hasta el bombillo hirviente, los férreos blackjacks y el vergajo de toro, el pincha-ojos, el saca-uñas, etc.



TEXTOS Y FOTOS DE
SAMUEL FEIJOO

LO que parecía inconcebible en nuestra época y, sobre todo, en nuestra isla pacífica y alegre, la existencia de cámaras de torturas y sus horribles instrumentos, utilizados ya contra presos políticos o ya contra ciudadanos inocentes de actividades revolucionarias, es un hecho tan cierto como espantoso. Los relatos de los numerosos torturados, de los vejados y golpeados, lisiados y desmembrados por los carniceros de Batista, se confirman ahora con los hallazgos (en varios lugares de la República, tanto en cuarteles como en las jefaturas de Palicía y de los distintos

cuerpos "represivos" de la Tiranía) de los utensilios horribles para la tortura física y moral de los infelices cubanos que caían en manos de los asesinos sustentadores de la dictadura.

Las "confesiones" se arrancaban por muchos medios: bien la golpiza despiadada, la amenaza de inminente muerte, la vejación constante o bien por la aplicación de variados suplicios. A veces se electrificaba a las víctimas, a veces era la sed y el hambre, otras, insomnios forzosos llenos de angustia. A veces se inyectaba a los presos y se les conducía a un estado de exas-



La tenaza sobre la lengua, apretándola firmemente, era otro de los métodos utilizados en la cámara de torturas de la Policía batistiana en Santa Clara. Así arrancaban "confesiones", cuando podían. Malamente las lenguas ensangrentadas atinaban a confesar. Pena y asco a la vez dan estos documentos gráficos.

El suplicio de hincar los ojos es creación de mentes sádicas y quizás sea este tormento único en su género en el mundo. El desgraciado torturado así sufría profundos dolores. Al apretarse la banda de cuero la pupila se proyectaba hacia afuera y entonces un verdugo metía su punzón en el globo del ojo sobresaliente para ocasionar un sufrimiento terrible. Agradecemos a los milicianos del 26 de Julio de la Jefatura de Policía de Santa Clara la pose, aquí como en otras fotos, de modo que el pueblo vea con qué diabólico sadismo torturaba a sus prisioneros la Tiranía derribada.



El ahorcamiento fue uno de los procedimientos más utilizados por la dictadura. Muchos ahorcados aparecieron por toda la isla. La foto nos muestra el estilo de ahorcamiento lento en la cámara de torturas de Santa Clara. Cuando la asfixia dominaba al desgraciado preso se le aflojaba la cuerda y se le exigía la confesión, a golpes e injurias.



La corriente eléctrica aplicada en los oídos producía dolores tan insostenibles que los gritos de las víctimas podían escucharse en las casas vecinas. Con sadismo sin igual se aplicaba electricidad en las delicadas formas del oído interno. ¡Juzgue el mundo los procedimientos de la Tiranía para sostenerse en el poder contra un pueblo todo!

peración o de inconsciencia con crueldad de inaudito refinamiento. También había otros procedimientos incalificables.

¿Para qué seguir...? Ahorcados, asesinados a vergajazos, a cuchilladas, ametrallados, aparecieron cientos, miles de ciudadanos en la Re-



El suplicio de la eliminación de las uñas se empleaba en la Jefatura policiaca de Santa Clara. Estos horribles instrumentos muestran bien a las claras cómo se utilizaban. Con una pinza la uña era volteada, mientras la víctima sufría atroces dolores. Espanta pensar que hijos de Cuba pudieran ocasionar tales salvajadas en nuestros tiempos.

pública. Con decir que uno de los torturadores fusilados en Santa Clara confesó, él solamente, ¡81 ASESINATOS!, y no era de los "mayores"..., según explicó ante el tribunal que le juzgara...

La revista BOHEMIA presenta

a sus lectores algunas fotos de los instrumentos de tortura utilizados en la Jefatura de Policía de Santa Clara contra revolucionarios y contra ciudadanos ajenos a toda actividad política. Juzgue el pueblo a sus verdugos en fuga.

He aquí una foto del coronel Cornelio Rojas, ex-jefe de la Policía de Santa Clara, horas antes de ser fusilado tras un juicio sumarísimo del Tribunal revolucionario. Antes de morir, el Coronel Rojas se arrepintió de sus servicios a la dictadura y deseó el triunfo total de la revolución cubana. (Foto Hernández).

